

UNIVERSIDAD: DINERO, PODER, SABER Y FUTURO

*Víctor Hugo Acuña O.**

El Estado moderno en Costa Rica tiene sus raíces en los decenios de 1940 y 1950. Fue en el contexto del ascenso del reformismo que se consolidaron sus instituciones y sus funciones de la época contemporánea. Durante el último medio siglo hubo dos instituciones que fueron emblemáticas de los aspectos más exitosos de nuestro sector público: el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) y la Universidad de Costa Rica (UCR). En la actualidad, como bien sabemos, el Estado costarricense ha entrado en un proceso de declive de sus funciones y de disolución de sus instituciones. En este contexto, sus dos estrellas parecen compartir un destino no muy distinto del resto del Estado: el ICE será absorbido por la globalización y la UCR languidece y arrastra los pies sin rumbo.

En esta coyuntura es legítimo preguntarse si nuestra institución tiene alguna posibilidad de sobrevivencia y adaptación en el nuevo entorno nacional o internacional o si, por el contrario, se hundirá en una inercia de largo plazo, a medida que llegue y crezca el nuevo siglo. La UCR como excepción del modelo de universidad pública latinoamericana parece mostrar síntomas crecientes de inviabilidad. Veamos algunos de los factores que intervienen en esta circunstancia.

los nacidos en Costa Rica, Nicaragua, Panamá, El Salvador, Honduras y Guatemala, así como de los hijos de estos nacidos en el extranjero; la constitución de la Oficina Regional de Nacionalidad, Naturalización y Ciudadanía Centroamericana, con sede en Honduras y dependencias en cada país, que emitirá pasaportes e identificaciones; la libre movilización de los centroamericanos y sus bienes entre los estados del istmo, sin necesidad de pasaportes ni pago de aduanas. El tratado entraría en vigencia luego de que al menos tres países lo firmen y ratifiquen, los ciudadanos originarios de estados en los que no existe el servicio militar obligatorio, o no haya ejército nacional, no deben sujetarse a la conscripción, y los derechos políticos dentro de cada estado quedarán limitados por la legislación de cada país.

- El viceministro de Economía, Geovanny Castillo, anunció que el índice de precios al consumidor (IPC) correspondiente al pasado mes de abril alcanzó un 0.76 por ciento. De esta manera se llega a una inflación acumulada para el primer cuatrimestre de este año de 3.65 por ciento, cifra menor al 7.21 por ciento registrado para el mismo período del año anterior. Los bienes y

* Director del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica.

servicios que más incidieron en el IPC de abril fueron los alquileres, el tomate, el pan, la electricidad, los huevos, el arroz y el pan cuadrado, así como un 7 por ciento de aumento promedio en el precio de los refrescos gaseosos. Si bien el funcionario aseguró que esta cifra representa un buen signo para la posibilidad de alcanzar la meta de cerrar el presente año con una inflación del 10 por ciento, admitió también que es muy probable que la inflación correspondiente al mes de mayo sea mayor que la de abril, esto debido a la reciente ola de alzas que hemos tenido que enfrentar los costarricenses.

INTERNACIONALES

- Con el fin de obtener información oficial que aclare la situación, el Gobierno nicaragüense, propiamente en la persona del subdirector general de la policía, comandante de regimiento Fernando Cuadra Ferrey, se contactó con la policía internacional (Interpol). Lo anterior se debió a la operación realizada por esta organización en la que desarticuló toda una red dedicada al "lavado" de dinero y en la que supuestamente figuran como involucrados un político y un banquero nicaragüenses.
- Como resultado de la Cumbre Multinacional celebrada el pasado mes

DINERO

La UCR ha dependido siempre del financiamiento estatal. En la época dorada del estado costarricense fue financiada con solvencia y convicción. En los tiempos recientes del ajuste tanto la solvencia como la convicción han disminuído y las presiones para que la universidad deje de depender del financiamiento estatal son muy fuertes, de manera que en el largo plazo la situación actual parece insostenible. A menos que en el nuevo modelo de Estado y de acumulación de capital se proponga una función clara a la universidad que justifique su financiamiento.

Por otro lado, la promoción y expansión de todo tipo de iniciativa privada frente a la actividad estatal, tan bien reflejada en el auge de las llamadas consultorías, y los procesos de empobrecimiento de las clases medias han vuelto menos atractivo o incluso insuficiente, desde el punto de vista salarial, el trabajo en la función pública. En tal contexto, la búsqueda de ingresos adicionales o de actividades más rentables se ha vuelto una tentación o una necesidad para muchos empleados del Estado, incluídos, por supuesto, los universitarios.

Así, en este marco de crisis del financiamiento de la educación superior pública y de presión negativa sobre las posibilidades de mejoramiento económico y social de las capas medias burocráticas, ha florecido un sistema paralelo dentro de la propia universidad: el de las fundaciones, la venta de servicios y los sobresueldos; sistema que casi de manera inevitable abre las puertas de la corrupción o, al menos, del procedimiento de privatizar ganancias y socializar pérdidas, utilizando la infraestructura, el membrete y el prestigio de la Universidad de Costa Rica.

Los peligros de una universidad dedicada a satisfacer las exigencias del mercado son múltiples y ya han sido señalados por muchos. Tal vez convenga detenerse sólo en dos cuestiones: en primer lugar, explorar hasta qué nivel puede llegar el proceso de disminución del financiamiento estatal y hasta qué grado puede llegar el financiamiento por medio de recursos privados; en segundo lugar, determinar como codificar en el seno de la universidad los ingresos adicionales que los universitarios obtienen por medio del mercado o por medio de esa forma particular de mercado que son las donaciones.

La primera pregunta remite a la propia definición de lo que se debe entender por universidad pública en la Costa

Rica del próximo siglo. Esta definición va a depender de dos tipos de factores: el primero se refiere a la forma definitiva que adquiera el Estado costarricense en la era de la globalización, definición que va a ser el resultado de la interacción de una serie de fuerzas externas y de las confrontaciones y negociaciones de una serie de fuerzas políticas y sociales al interior de Costa Rica. Hasta cuánto aguanta la sociedad costarricense el proceso de desmantelamiento del Estado de Bienestar es un asunto que aún no parece quedar suficientemente claro. Si hay algo que le falta al país en la nueva etapa histórica en que ha ingresado, es precisamente un acuerdo de largo plazo entre las distintas fuerzas sociales. No habría que olvidar que uno de los escenarios posibles de la Costa Rica del siglo próximo sería una dislocación de todo su tejido social, acompañada de un proceso de intensas luchas de clase, sin programa, ni utopía.

Tampoco habría que olvidar que hay signos crecientes de inviabilidad del Estado-nación costarricense en una perspectiva de largo plazo. En una América entera orbitada alrededor del libre comercio con los Estados Unidos, qué sentido puede tener un Banco Central, una moneda nacional o cualquier otra forma efectiva de soberanía estatal. Hay que recordar que el discurso privatizador del ICE gira precisamente sobre el imperativo de la modernización tecnológica y sobre la fuerza de la globalización y la consecuente imposibilidad de una institución de un pequeño Estado soberano de hacerle frente a tales procesos.

Es en tal contexto que debe formularse la pregunta de cuál es la racionalidad en términos de la lógica de la globalización y del nuevo tipo de Estado costarricense, de una universidad sostenida mediante el financiamiento estatal. La definición de racionalidad del contexto, global y local, no debe ser vista como una fuerza ciega totalmente determinante, sino como un marco que define límites y ejerce presiones.

Ahora bien, tales límites y presiones son procesados al interior de la institución universitaria y tal proceso de internalización de las presiones externas depende, evidentemente, del juego de fuerzas e intereses en el seno de la institución universitaria. En tal sentido, el problema clave que tenemos es el de la construcción de un acuerdo entre los distintos componentes de la universidad sobre la forma de hacer valer su existencia y función frente al nuevo tipo de Estado y sociedad que han ido apareciendo en las dos últimas décadas. Al respecto, la respuesta parece ser obvia: si Costa

de marzo en Egipto y en la que participaron países del Medio Oriente con problemas militares, con la intermediación de Estados Unidos. El presidente de este país norteamericano, Bill Clinton, y el Primer Ministro israelí, Simón Peres, firmaron en la Casa Blanca un acuerdo que dio origen a una alianza antiterrorista entre ambos países. De esta manera se construye el marco formal que le permitirá a los gobiernos estadounidense e israelí compartir informaciones y expertos en la materia, así como también extraditar a terroristas notorios. Sin embargo, la citada iniciativa recibió fuertes críticas provenientes principalmente de la oposición de derecha de Israel, algunos de cuyos miembros interpretaron las declaraciones de Clinton en las que éste manifestó abiertamente su apoyo a la campaña política electoral en la que Peres aspira a su reelección, como una intervención de Estados Unidos en la política interna de su país.

- Mediante un informe presentado a la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el secretario general de esta organización, Butros Ghali, solicitó que se extendiera la permanencia en El Salvador de representantes de la institución que preside. El pasado 30 de abril venció el plazo permitido para la permanencia de la Misión

de las Naciones Unidas para El Salvador (MINUSAL) en este país centroamericano, pero en criterio de Ghali, la no participación de la ONU en El Salvador no es recomendable por tanto puede poner en peligro el acuerdo de paz logrado en 1992 por el gobierno y la guerrilla salvadoreñas con lo que se puso fin a doce años de guerra civil. Ghali propuso la permanencia en el país de un reducido grupo de cinco expertos, quienes constituirían la Oficina de Naciones Unidas para la Verificación (ONUV) y laborarían durante el resto del presente año. Sus funciones consisten en velar porque ambas partes cumplan a cabalidad con varios puntos importantes del acuerdo de paz. Problemas sociales causados por la forma lenta en que se lleva a cabo la reforma agraria y judicial, así como las violaciones de los derechos humanos que pueden implicar las recientes leyes de emergencia contra el crimen, parecen ser los aspectos más preocupantes, al menos para Ghali, de ahí su interés en mantener injerencia en el eventual desarrollo de las relaciones gobierno-guerrilla. Por su parte, tanto miembros del gobierno salvadoreño como exguerrilleros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) manifestaron su complacencia con la disposición de la ONU.

Rica quiere capitalizar su trayectoria histórica como país peculiar dentro del Tercer Mundo, la alternativa es potenciar y expandir su capital humano para tener otro destino que el de ofrecer al mercado mundial del ocio turístico, paisajes idílicos y chicas guapas a precio razonable.

Sería tarea de la universidad comprometerse en la promoción y defensa de un modelo de desarrollo para Costa Rica centrado en la capitalización del capital humano y también sería su desafío convencer a la sociedad y al Estado costarricenses que ella debe ser la institución pivote en ese proceso, razón por la cual su financiamiento con recursos del Estado es plenamente justificado. Ciertamente, que mucho se puede ceder y conceder sobre la gratuidad de la educación universitaria pública, pero lo cierto es que una universidad como la nuestra es imposible que sea financiada únicamente con la matrícula que paguen sus estudiantes. Parece razonable cobrarle a los hijos de los ricos y acomodados, pero eso no resuelve el problema de fondo de cual debe ser la contribución del Estado al financiamiento universitario. En última instancia, el problema consiste en saber si se quiere apostar al capital humano y de que manera se quiere costear esa opción de desarrollo de largo plazo.

Desgraciadamente, la propuesta universitaria depende a su vez de la viabilidad y legitimidad del actual Estado-nación. En efecto, si Costa Rica va a desaparecer en el largo plazo como una entidad realmente soberana, puede que lo racional sea que las actuales universidades privadas se dediquen a formar la masa de los técnicos y profesionales, mientras que las élites sean formadas en buenas universidades del extranjero y, en especial, de los Estados Unidos. Si la globalización alcanzara poderes altamente disolventes, qué sentido tendría sostener una costosa universidad pública en un pequeño país, cuando saldría más barato formar la gente que necesita en distintos centros universitarios del uniforme mapa de la economía mundial. Una ominosa respuesta a esta pregunta sería que la universidad pública sería mantenida como un tugurio para los pobres, los marginados, los fracasados y los desadaptados del nuevo modelo de desarrollo: un patético y mugriento purgatorio, como han sido en realidad algunas universidades públicas de América Latina.

En consecuencia, pareciera ser tarea de la universidad intentar defender alguna visión del valor, para países pequeños como el nuestro, de alguna forma efectiva de soberanía

y autonomía en el nuevo contexto mundial. Es posible que tal defensa deba hacerse sobre la base de alguna propuesta de integración a escala regional. Aunque a los ticos no nos guste, siempre queda pendiente el asunto de cuando y cuanto estamos dispuestos a ser centroamericanos o latinoamericanos.

En síntesis, pareciera ser que a la Universidad de Costa Rica no le queda más remedio que intentar buscar la forma convincente de justificar su existencia como institución financiada por el Estado. Como tal justificación no puede ser ya una mera defensa corporativa, tiene que mostrar que su permanencia está indisolublemente ligada a cierta trayectoria histórica de la sociedad costarricense de la cual sería pernicioso desviarse. También tiene que dar prueba de que está dispuesta a ser eficiente y competitiva, no sólo a nivel nacional, sino también en el contexto de la globalización. Esta perspectiva un tanto pragmática y no exenta de desencanto posmoderno es una invitación a cuestionar la retórica de la frase "la universidad como conciencia lúcida de la patria", porque la "patria" tiene claros signos de inviabilidad de largo plazo y porque hoy la lucidez es la formulación perentoria, porque los plazos se han agotado, de propuestas concretas para el país y para la institución. Hoy el ciego mercado hace mofa de nuestra pretendida lucidez.

Por último, si la universidad quiere evitar convertirse en base de operaciones para negocios de algunos cuantos de sus profesores o en instrumento al servicio de las demandas de corto plazo del mercado, tiene que sistematizar y apropiarse, como función institucional, de la tarea de venta de servicios y de consecución de recursos externos. Aunque sería absurdo impedir que estas acciones sean del resorte de la iniciativa individual de docentes e investigadores, es incorrecto que la institución sea mera caja de resonancia, de pago y descuento, a veces expedita como FUNDEVI y otras obstructiva como los fondos restringidos, de la iniciativa individual de los empresarios académicos o de los académicos empresarios.

También podrían disminuir las tentaciones y las fantasías empresariales de los universitarios si nuestra escala salarial estuviese más acorde con la situación del mercado laboral de gente calificada en nuestro país. Esta cuestión es urgente en el caso de los jóvenes que ingresan en la carrera académica ya que entre novicios y antiguos se ha ido creando una brecha salarial que parece realmente injusta y alarmante.

- Las restricciones impuestas por el gobierno estadounidense en contra de la realización, por parte de ciudadanos norteamericanos, de viajes a Cuba, fue reafirmada y sostenida luego de que la Corte Federal de Apelaciones del Noveno Distrito rechazara una apelación presentada en este sentido por el Grupo Activista Campaña Libertad de Viajes. Si bien el gobierno estadounidense limita el derecho de viajar a la isla solo a periodistas, parientes cercanos de cubanos y catedráticos, "Campaña Libertad de Viajes" ha estado organizando viajes a Cuba en desacato a las disposiciones del Departamento del Tesoro de este país norteamericano. Los activistas demandaron al Departamento del Tesoro alegando la inconstitucionalidad de las restricciones, así como por el congelamiento temporal de la cuenta bancaria de "Campaña Libertad de Viajes", por parte de este departamento, tras determinar que sus fondos estaban destinados a cerca de 200 ciudadanos cubanos. Sin embargo, la Corte de Apelaciones de San Francisco, determinó que las acciones gubernamentales estaban dentro del marco de la constitucionalidad, debido a los "motivos racionales" que tiene el gobierno estadounidense para impulsar el embargo contra el régimen del presidente Fidel Castro. Por otra parte, el Departamento de Estado,

en Washington, declaró que Cuba es uno de los países latinoamericanos que figuran en su "lista negra", esta vez debido al supuesto papel de la isla como refugio de terroristas.

- Pocos días después de haberlo hecho con el primer ministro israelí, Simón Peres, el presidente estadounidense, Bill Clinton, recibió en la Casa Blanca al presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Yaser Arafat, con quien por primera vez mantuvo una conversación personal. Clinton alabó la decisión de Arafat de retirar de la Carta Nacional Palestina el llamado a la destrucción de Israel como objetivo prioritario del movimiento palestino. No obstante, el mandatario norteamericano evitó comprometerse con ayuda económica y con el apoyo en torno a la creación de un estado palestino independiente; punto, este último, que debe ser discutido más bien únicamente por judíos y palestinos, dijo Clinton. En lugar de la ayuda económica, el gobierno estadounidense se comprometió a tratar de persuadir a las naciones donantes para que cumplan con su promesa de ayudar con 2.400 millones de dólares en la reconstrucción de la economía palestina.

- Según información oficial proveniente de diversas agencias noticiosas de diversos

En fin, ha llegado la hora de que en la universidad desaparezca la ficción de que todo el mundo trabaja igual y debe ser pagado de manera igual. Reconozcamos que, evidentemente, hay gente que merece un mejor pago por su aporte y que ya es hora de crear mecanismos competitivos al interior del propio régimen salarial universitario. También sería bueno cambiar la base de los incentivos: por ejemplo, debiera ser mejor pagado, según algún mecanismo proporcional, el acumular pasos académicos que el perseguir y ocupar cargos docente-administrativos.

En este contexto, queda pendiente el asunto de cómo resolver el problema del régimen de pensiones de los universitarios. Igualmente, habría que explorar formas de incentivo material que no sean salariales, y los regímenes de estímulo como dedicación exclusiva debieran salirse del principio de la nivelación por abajo o de la manipulación y el clientelismo del que algunos casos dan lamentable testimonio.

En última instancia, la cuestión salarial y de los incentivos materiales no puede ser separada de las escalas de prestigio en el seno de la vida universitaria. Al respecto, hay todo un trabajo que hacer en el orden de lo simbólico para que muchos catedráticos y académicos de prestigio no sean puestos en posición de pedigüños e indigentes frente a esquivos asesores rectoriles y encumbrados jefes de oficinas administrativas.

PODER

Curiosamente, durante la década de 1970 la UCR formó una nueva élite de académicos de alto nivel, la cual hizo posible el desarrollo del posgrado y la investigación; pero no fue capaz de crear un nueva capa dirigente acorde con esa nueva generación de académicos de alto nivel. Por el contrario, en lugar de ese nuevo liderazgo de alto nivel, proliferó y se enquistó en los últimos 10 o 15 años un grupo de burócratas poderosos y de noveles profesores que se convirtieron en políticos de profesión dentro de las estructuras de poder universitarias. Este es el grupo que ha controlado la universidad durante tal período y el que la ha llevado a la crisis actual. En este grupo se conjugan una cierta incultura, una cierta visión tecnocrática, una buena dosis de clientelismo, lo cual no es contradictorio con lo anterior, y

una exacerbada voluntad de poder que se traduce en un ejercicio exclusivo y excluyente del cargo. En este sentido, el ejercicio del poder en el seno de la UCR se ha ido tornando autoritario y antidemocrático. Así, los derechos se han metamorfoseado en concesiones y el reconocimiento de los méritos en distribución de favores.

En este sentido, se puede afirmar que en la UCR hay dos problemas relativos a la cuestión del poder: por un lado, el personal que lo ha estado ejerciendo deja mucho que desear en términos de capacidad y amplitud de miras, de manera que estamos sufriendo una crisis de liderazgo; y, por otro lado, el marco institucional ha permitido que tales personas puedan ejercer el poder por encima y a espaldas de quienes realmente hacen una vida universitaria.

Detrás de estos dos problemas hay dos asuntos que parecen claves: en primer lugar, habría que ver si es posible someter de alguna manera a las personas y a las funciones de la alta burocracia universitaria concentradas en la administración central de la universidad; y, en segundo lugar, habría que preguntarse si es conveniente exista un círculo de docentes especializados en el ejercicio monopólico de las principales tareas de mando de la universidad, tan especializados que al cabo de algunos años ya ni se acuerdan que es dar una clase o hacer una investigación.

Con respecto a la alta burocracia universitaria, pareciera que es posible someterla al poder académico y democrático de los docentes mediante consecuentes políticas de descentralización de la gestión universitaria y mediante un uso sistemático y a fondo de la actual revolución de la informática. Es claro que en el seno de la universidad este tipo de personas representan núcleos de poder considerables, pero quien quiera hacer algo en serio por la universidad va a tener que enfrentarlos. No se trata de promover una actitud prepotente de los académicos, sino de poner las cosas donde deben estar: la administración, sea al nivel de mando que sea, debe estar al servicio y subordinada a la gestión académica universitaria. De este modo el mejor administrativo no es el que mayor poder, es decir capacidad de obstrucción, posee, sino el que mejor apoya las labores de docencia e investigación.

En relación con la cuestión de si deben existir profesores dedicados profesionalmente a la política y gestión de la universidad la respuesta en mi opinión es no. El ideal sería que el mayor número de personas competentes circulara

países, las celebraciones realizadas con motivo del Día Internacional del Trabajo en diferentes puntos, estuvieron caracterizadas por el repudio de los trabajadores a los problemas económicos que enfrentan. La gran mayoría de los trabajadores manifestantes coincidieron en rechazar a sus respectivos gobiernos por las situaciones de pobreza y desempleo, así como por el recorte a los sistemas de bienestar social y la privatización de entidades públicas producto de los Programas de Ajuste Estructural (PAE). En Honduras, por ejemplo, centenares de trabajadores sindicalizados recorrieron por lo menos cinco ciudades de este país, mostrando un rotundo rechazo a las medidas de ajuste estructural adoptadas desde 1994 por su presidente Carlos Roberto Reina, las cuales desembocaron en un alza mayor al 600 por ciento en los precios de los productos básicos y las tarifas de los servicios públicos. En Costa Rica y El Salvador miles de trabajadores exigieron a sus gobiernos que desistan de los planes de privatización de empresas públicas que impulsan actualmente. Mientras tanto, una flotilla de 27 exiliados cubanos, organizados por el grupo Movimiento Democracia, se acercaron a bordo de tres embarcaciones provenientes del sur de la Florida, a aguas cubanas como

señal de protesta por las condiciones laborales imperantes en la isla, las cuales representan en su criterio, violaciones de los derechos de toda persona en Cuba. No obstante, en el mismo momento, miles de cubanos se concentraron en la Plaza de la Revolución para realizar una actividad dirigida a demostrar la intención de la isla de mantenerse apegada a su régimen político socialista, pese a las presiones norteamericanas. Se notificó también la realización de importantes protestas en México, Venezuela y Perú. Por su parte, algunas de las manifestaciones realizadas en Europa registraron enfrentamientos violentos que, algunos casos, terminaron en la pérdida de vidas humanas. Tal es el caso de los actos realizados en la ciudad turca de Estambul, donde dos personas perdieron la vida producto de violentos choques con la policía local. La convicción de los trabajadores en el sentido de considerar el plan oficial de austeridad impulsado por el gobierno como un ataque al sistema de bienestar, produjo en Berlín, Alemania, disturbios de importancia que, según fuentes oficiales, no produjeron víctimas mortales. También hubo choques violentos en Zurich y en Pekín. El papa Juan Pablo II, por su parte, intervino en las celebraciones pidiendo a los fieles reunidos en la

por los cargos de mayor nivel de la universidad y que se desestimulara la carrera política que va de la dirección de algún departamento o escuela para pasar a un decanato, para luego colarse en el Consejo Universitario, para al fin ser candidato a Rector. Debieran crearse incentivos para que aquellos que quieran ir de puesto en puesto terminen ganando menos y teniendo menos influencia y prestigio que aquellos que acumulan puntos con publicaciones, títulos y reconocimientos. Podría, por ejemplo, establecerse que nadie puede ser candidato a un cargo, si en el último año ha ocupado algún otro cargo. En fin, el asunto es crear mecanismos para evitar que haya un grupo de personas que pasen la mayor parte de su vida activa universitaria persiguiendo puestos y evitando dar clases o hacer trabajos de investigación.

No obstante, es posible que en la nueva etapa en que la universidad ingresa va a ser necesario contar con algunas personas sumamente competentes en materia de gestión y de finanzas. Tales personas podrían ser reclutadas y remuneradas en un marco específico, diferente del de los administrativos y docentes, y sus funciones serían puramente técnicas, a plazo determinado y subordinadas al mecanismo democrático universitario. A esas personas se les pagaría por asegurar un mejor uso y una mayor afluencia de recursos para la universidad, pero la universidad estaría en manos de los universitarios.

En última instancia, el problema que hay que resolver es como se debe redistribuir el poder entre los distintos componentes universitarios. Esta cuestión depende de tres factores: de las luchas de poder de los actuales gestores de poder universitario, de su capacidad de construir un consenso sobre como hacer pervivir la institución y de los cambios que se puedan introducir al marco institucional y jurídico universitario. Ciertamente que muchos de nuestros problemas provienen de las rigideces del marco jurídico con el que tienen que operar las instituciones del sector público de nuestro país.

En última instancia, el poder debiera descansar en quienes más contribuyan a hacer de la universidad una institución con capacidad de adaptación y de innovación en las nuevas condiciones. La universidad debe ser administrada por quienes más cabalmente hagan vida universitaria y por quienes más se preocupen por hacer un uso racional y eficiente de sus recursos. La excelencia académica y la eficiencia administrativa debieran ser los criterios básicos en el reparto y en el ejercicio del poder.

Es obvio que en ambos casos lo que se requiere es un proceso de renovación de las formas de creación, reclutamiento y relevo del liderazgo universitario y una reforma del marco institucional que permita que los procesos de toma de decisiones combinen la eficacia con la democracia.

El poder es indisoluble del prestigio y, en este sentido, tiene que haber una reinención de las escalas de valores en la comunidad universitaria, de manera que por fin se descubra que debe invitarse a todos sus componentes a tener como meta la búsqueda del saber y a mirar con ironía y precaución a aquellos que prefieren el poder al saber en su vida universitaria.

SABER

Si la excelencia académica debiera ser el norte, conviene preguntarse como definir sus criterios y como promoverla de manera sistemática. Al respecto, en la UCR tenemos dos problemas: por un lado, la tradición de debate y confrontación de tipo científico es muy reducida, de manera que la posibilidad de controlar en forma informal y cotidiana la calidad de los productos de la vida universitaria es muy escasa; por otro lado, los mecanismos institucionales de validación parecen orientarse al ideal "tico" de nivelar hacia abajo. Así, sin auténtico debate científico y sin adecuados mecanismos de promoción de la excelencia, tan bien ejemplificados por las formas de puntuación de Régimen Académico, es inevitable que vivamos en un claroscuro en donde todos los gatos son pardos. Si a eso sumamos que siempre hay expertos en el autobombo y en relaciones públicas al servicio de la propia persona, podemos concluir que en la universidad ni son todos los que dicen, ni dicen todos los que son.

Si hay algo que una verdadera gestión universitaria requiere con urgencia es la creación de mecanismos de validación en donde los propios académicos valoren entre sí, sin temor y con rigor, su trabajo tanto respecto a calidad de los cursos, como de los proyectos de investigación y de sus productos. De igual manera, las autoridades universitarias debieran premiar de alguna manera a las unidades académicas y a los grupos de profesores que sean capaces de sostener y desarrollar foros de discusión científica.

En última instancia, marchamos hacia un mundo en donde los sabios de parroquia y los notables de aldea no

Plaza de San Pedro, oraciones en beneficio de los desempleados.

- La creciente ola de violencia, que ha alcanzado magnitudes inmanejables para el gobierno hondureño, llevó al presidente de este país, Carlos Roberto Reina, a anunciar su intención y disposición de imponer un toque de queda como medida de control. La ausencia de principios morales y el deseo de obtener dinero rápida y fácilmente, son en opinión de Reina, las principales razones de la criminalidad que sufre su país y que mantiene en constante peligro a las "personas honradas". La iniciativa surgió de parte del Magistrado de la Corte Suprema de Justicia, Rigoberto Espinal Irías, y fue apoyada de inmediato por el Fiscal General, Edmundo Orellana y por la Vice-ministra del Interior, Gladys Caballero. Según personeros gubernamentales, la situación hondureña es difícil; diariamente son asaltados en promedio dos bancos y un número indeterminado de negocios, lo cual ahuyenta a los inversionistas extranjeros y mantiene un clima de temor en todo el país. Esta situación, además, ha permitido el surgimiento de escuadrones armados clandestinos dedicados a asesinar a los delincuentes.

- Con 97 votos a favor y tres en contra, el Senado de Estados Unidos aprobó un

proyecto de ley sobre inmigración que permite luchar con mayor eficacia contra el ingreso de extranjeros indocumentados al país. Por medio de esta ley se permite la persecución de extranjeros indocumentados en los centros de trabajo, la duplicación de la guardia fronteriza y la fijación de una serie de normas que regulan y dificultan el uso de servicios sociales gubernamentales a los extranjeros que poseen sus documentos en regla. Días después, el gobierno de Estados Unidos puso en marcha un proyecto piloto mediante el cual suscribió un acuerdo con las principales empresas procesadoras de carne en ese país con el fin de evitar que inmigrantes ilegales se empleen en éstas. Según el Servicio de Inmigración y Naturalización estadounidense, estas empresas brindan trabajo a unas 56.000 personas en todo el país.

- Como medida de defensa contra los que consideran una violación a su soberanía nacional y una apropiación ilegal de sus recursos naturales, las Fuerzas Armadas de Honduras, anunciaron el reforzamiento de sus tropas en la zona fronteriza con El Salvador. Según denuncias hechas previamente por el delegado de la Cancillería en la frontera con El Salvador, coronel Abraham García Turcios, industriales salvadoreños

van a tener mayor cabida. Por otro lado, si queremos hacerle frente al desafío de la globalización debemos ser capaces de tener un personal docente acorde con "estándares" internacionales y capaces de sentarse dignamente en foros científicos en cualquier lugar del mundo. Para tener ese tipo de personal la validación académica interna y la costumbre del foro y el debate científicos son indispensables.

El sistema de méritos universitarios debiera ser renovado de tal forma que los que ya se han instalado en los lugares más altos no se sientan tan seguros de la posición alcanzada y que la gente joven de talento pueda saltar algunas etapas, de modo que para llegar arriba no sea tan indispensable el paso de los años. De igual manera, sería necesario crear mecanismos para que la gente joven no sienta la tentación del conformismo, una vez lograda cierta estabilidad laboral.

En la universidad estamos llegando a la peligrosa situación según la cual el competente personal académico que fue formado en las dos últimas décadas no va a tener un relevo de su mismo nivel cuando se retire. Es en este aspecto de su capital humano en donde la UCR más pareciera estar describiendo una trayectoria parabólica. Existe una gran urgencia de crear una nueva generación de jóvenes universitarios más competente, más universal y más lúcida que la nuestra, pero, desgraciadamente, al respecto estamos haciendo muy poco. Es cierto que el entorno es adverso y que ya no abundan los jóvenes que quieran consagrar su vida a una institución que ni paga bien, ni tiene el prestigio que una vez tuvo.

No obstante, aquí se juega el futuro del carácter universal de nuestra universidad. En particular, las humanidades, las artes, las ciencias sociales, las ciencias puras necesitan jóvenes de talento para que en su seno surjan los universitarios de esas ramas del siglo próximo. Si no fuera así la universidad dejará de ser universidad.

FUTURO

La prudencia invita no a decir imperiosamente que la universidad sí tiene futuro, sino más bien a interrogarse sobre cuáles son las condiciones para que tenga un futuro superior a su pasado. En primer lugar, si quiere tener futuro tiene que volver a seducir a la sociedad y al Estado

costarricenses, En segundo lugar, si quiere tener futuro tiene que estimular a su mejor gente para que se quede y para que siga siendo activa y creativa. En tercer lugar, tiene que convencer a toda una nueva generación de que vale la pena apostar por una vida universitaria. En cuarto lugar, tiene que renovar el personal y la forma de gestión de sus líderes para que se parezcan más a sus mejores académicos y menos al político promedio "tico" o al burócrata típico del Estado costarricense. En quinto lugar, tiene que aprender a ganar dinero sin perderse a sí misma. En sexto lugar, tiene que entender que Costa Rica es un lugar bonito, pero chiquito. En sétimo lugar, tiene que fomentar el principio de que el gato no vale por liebre. En octavo lugar, debe aprender un poco a promover su propia imagen. En noveno lugar, debe buscar la manera de llenar sus aulas con jóvenes y adultos, independientemente de si estudiaron en un colegio privado o ganaron un llamado examen de admisión. En décimo lugar, debe pedirle a todos sus integrantes, estudiantes, docentes y administrativos, hacer del rigor y la excelencia sus exclusivas vías de superación.

envían casi diariamente más de 126 camiones que, protegidos por gran cantidad de hombres armados con fusiles AK-47, ingresan principalmente a la zona hondureña de Nahuaterique para explotar los bosques de maderas finas de este exbolsón fronterizo. Recientemente, el mismo García Turcios, denunció que empresarios y exguerrilleros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) intentaron provocar enfrentamientos con Honduras para impedir la definitiva demarcación fronteriza que acabaría con sus incursiones. Las Fuerzas Armadas de El Salvador, por su parte,